

FMLC visita sus proyectos de cooperación en La Paz

A principios de noviembre, una delegación de la Fundación Mario Losantos del Campo se desplazó al altiplano boliviano para visitar los proyectos que FMLC mantiene en el barrio de El Tejar, uno de los más deprimidos de La Paz. De la mano de Edgar Mena, el responsable de nuestra contraparte local, conocimos la realidad de la que actualmente es la nación más pobre de Sudamérica.

La primera sensación que el visitante tiene al llegar a La Paz es que le falta el aire. La visión de este laberinto de casas y nubes cubriendo por completo las laderas de la ciudad corta el aliento, aunque sin duda el principal causante de esta percepción es la altura, que deja notar sus efectos durante varios días.

Para entonces, el bullicio de las calles, los mercados, los colores, el tráfico

y sus interminables pendientes han formado ya un mosaico de impresiones tan vivo que resulta difícil mantener la atención fija en una sola cosa.

Un centro para El Tejar

Por eso, lo mejor es dejarse guiar por un nativo del lugar, y para ello nadie mejor que el padre Edgar Mena, responsable de los proyectos de FMLC en

Bolivia, y guía de la delegación que hace pocas semanas visitó este fascinante país.

Durante su estancia, el equipo de la Fundación supervisó las instalaciones del Centro Infantil FMLC, que desde hace dos años es el proyecto estrella dentro del Programa de Educación y Salud que nuestra entidad mantiene en el barrio de El Tejar, uno de los más pobres de La Paz, ubicado en la periferia de la ciudad.

En dicho centro, cerca de 150 niños procedentes de familias sin recursos reciben atención médica y nutricional, así como clases de educación infantil, todo ello sin coste alguno para sus familias.

Este proyecto nació de la necesidad de paliar la gran escasez de guarderías que existen en esta zona, lo que obligaba a muchos padres de familia a llevar

conigo a sus hijos más pequeños durante su jornada laboral, o bien a dejarlos al cuidado de vecinos o personas no cualificadas, llegándose a dar casos de abuso o maltrato.

Más de 140 alumnos

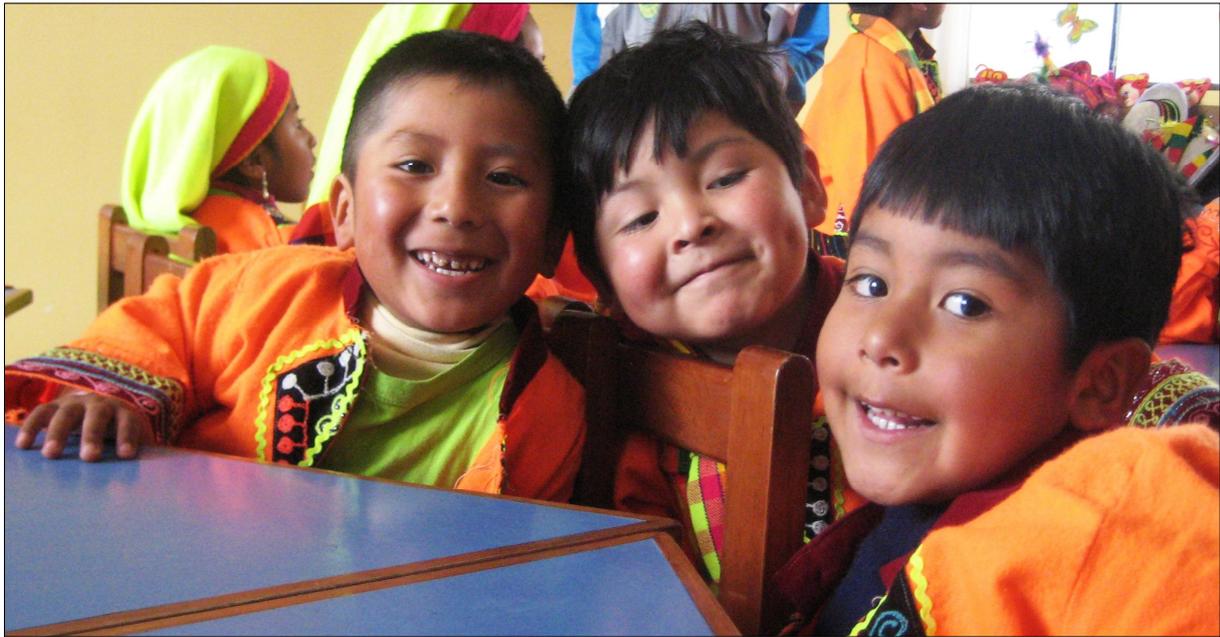
Desde la apertura del centro en 2009, la demanda de plazas no ha dejado de crecer y los resultados del proyecto no podrían ser mejores. Así lo pudo comprobar la delegación de FMLC cuando comenzó su recorrido por las instalaciones.

La primera clase visitada fue la de Cuna, donde se encuentran los alumnos más pequeños, de 6 meses a 1 año. Con motivo del ensayo de una representación de bailes tradicionales para los padres, todos los niños vestían trajes típicos bolivianos y estaban preparados para llevar

(Continúa en la página 2)



Dos alumnas del aula de Cuna, vestidas con trajes típicos bolivianos.



El centro acoge a 145 niños procedentes de familias sin recursos del Barrio de El Tejar, que no tienen ningún lugar donde dejarlos atendidos durante el día.

(Viene de la página 1)

ticando sus últimos pasos antes de la función.

De aula en aula, los pequeños mostraron su desparpajo y estuvieron encantados de posar para las fotos, saludar a los visitantes y hacerles todo tipo de preguntas.

Y es que, gracias a la atención que estos niños reciben en el centro FMLC, en recientes pruebas de nivel realizadas en varios centros educativos de la zona se ha constatado su elevado grado de desarrollo y conocimientos, muy

superior al de otros niños de su edad.

Bailes y gimnasia

El equipo de FMLC tuvo ocasión de asistir a los ensayos de los bailes, así como de las pruebas de gimnasia que se exhibirán en Navidad ante los padres de los alumnos.

En todas estas actividades participaron por igual los menores con necesidades especiales, que ocupan alrededor del 10% de las plazas del centro y están completamente integrados

con sus compañeros.

Actualmente en Bolivia existe una gran discriminación hacia este colectivo, lo cual impide a muchos menores con minusvalías psíquicas o físicas acceder a las escuelas públicas. Por ello, una de las iniciativas más innovadoras del centro FMLC fue promover la integración de estos alumnos en sus aulas, con unos resultados óptimos.

Aprendiendo a crecer

Así, durante una charla a cargo de Lucero Aliaga, la profesora de Educación Especial del centro, el equipo de la Fundación pudo comprobar los numerosos progresos experimentados por los alumnos discapacitados desde su ingreso en la guardería.

Uno de los casos más destacados es el de Álex, un niño de 5 años con síndrome de Down, que cuando llegó al centro apenas sabía hablar o caminar.

Hoy, tras dos años asistiendo a clase junto a sus compañeros, Álex ha aprendido a expresarse,

maneja un vocabulario amplio, y participa con normalidad en todas las actividades de baile y gimnasia con los demás alumnos.

¿Dónde está España?

El equipo de FMLC también fue recibido por el obispo de La Paz, Óscar Aparicio, que se interesó por los proyectos de la Fundación.

De vuelta en el centro se organizaron varias entrevistas con los alumnos, en las que los pequeños hablaron sobre sus actividades favoritas, describieron su ciudad y trataron con poco éxito de ubicar España en el mapa. "Al lado de Cochabamba debe estar", aventuró Michelle, de 6 años, en una divertida intervención. "Allí no hay tantos niños, ni jardines, ni muchos relojes", opinó Adilein, echando a volar su imaginación.

Por su parte, Luisito, de 6 años, no dudó en invertir los papeles y hacer sus propias pesquisas: "¿Y por qué vienen ustedes a visi-

(Continúa en la página 3)



Ana Alcocer, gerente de FMLC, junto al padre Edgar Mena y Álex, uno de los niños discapacitados del centro.

tarnos al centro?”, exclamó ante tanta pregunta.

Por último, Dylan de 5 años, lo tuvo muy claro a la hora de describir cómo es su país: “Redondo” “¿Redondo?” “Sí, redondo”, afirmó. Y ni su amigo Gabriel pudo hacerle cambiar de idea.

Excursión a Copacabana

Para celebrar el Día de la Familia, el centro FMLC organizó una excursión al Lago Titicaca, en la localidad de Copacabana, con todos los padres y niños de la guardería.

En este espectacular entorno, y tras una fatigosa subida al monte Calvario, tuvo lugar una emotiva reunión en lo alto del mirador donde los padres y los responsables del centro quisieron expresar su gratitud a la Fundación por la labor que está realizando para la comunidad del barrio de El Tejar.

Por su parte, Ana Alcocer, gerente de FMLC y componente de la delegación desplazada a Bolivia, tuvo unas palabras de agradecimiento hacia las educadoras del centro y el padre Edgar Mena, cuyo trabajo ha sido fundamental para poner en marcha la guardería y llevarla hasta los

niveles de calidad de los que disfruta ahora.

Apoyo para las madres

Asimismo, el equipo de FMLC tuvo la oportunidad de charlar con las madres de los alumnos y conocer de cerca la situación de precariedad que viven algunas familias de El Tejar.

Uno de los casos más conmovedores es el de Cipriana, una madre que mantiene sola a sus dos hijos. La pequeña, Jessica, padece síndrome de Down y, debido a la discriminación que había sufrido en varios centros educativos, cuando el padre Edgar Mena contactó con su familia ella apenas sabía hablar y pasaba el día con su madre mientras ésta trabajaba.

Hoy, tras su paso por el centro FMLC, Jessica se comunica mucho mejor y cuenta con el apoyo constante de un equipo de médicos y fisioterapeutas, que la ayudan a progresar rápidamente.

Biblioteca y centro médico

Finalmente, la delegación de FMLC tuvo tiempo para visitar el resto de los proyectos que mantiene en el barrio de El Tejar.

Uno de ellos es la Biblio-



Michelle, de 6 años, y Gretchen, de 5 años, alumnas del Centro FMLC.

teca Mario Losantos del Campo, que ofrece a los menores del barrio un espacio donde pueden completar su formación, satisfacer su interés por la lectura y aprender informática con varios ordenadores.

Por otro lado, gracias al Centro Médico que la Fundación financia dentro de la Parroquia El Salvador, los niños del Centro Infantil FMLC disponen de atención médica y dental gratuita, mientras que los habitantes de El Tejar pueden acceder a estos servicios a un precio simbólico, ya que en general la atención sanitaria en La Paz resulta demasiado costosa para muchas de estas familias.

Un futuro para Bolivia

La conclusión de este intenso viaje no ha podido ser más satisfactoria, al poder conocer en persona

a los beneficiarios de nuestros proyectos y contemplar sobre el terreno la buena marcha de los mismos. Hoy, el centro Infantil FMLC es una guardería de referencia en La Paz, y desde la Biblioteca MLC se trabaja día a día para que los menores de El Tejar tengan más oportunidades educativas.

Sin embargo, esta visita también nos ha hecho tomar conciencia de la dura situación de pobreza que vive el país andino, así como de las inimaginables dificultades y retos que deben asumir a diario los responsables de nuestra contraparte local para sacar adelante su trabajo.

Todo ello no ha hecho sino reforzar nuestro compromiso con este país, motivándonos para trabajar con más ilusión si cabe por el futuro de los niños de Bolivia.



Un grupo de padres y niños reunidos en el mirador del Lago Titicaca.